

# Lección 6: Guerreros de Oración

Por Lori Atkins

## INTRODUCCIÓN

La lección presenta tres ejemplos sobresalientes del Antiguo Testamento: Enoc, Moisés y Daniel. Pero antes de que analicemos más de cerca lo que les valió a estas personas sus credenciales de guerreros de oración, quiero retroceder un poco y hablar sobre la oración en sí.

### ¿Qué es la oración?

La definición del diccionario:

- 1) Una súplica (como una petición) a Dios o a un dios en palabras o pensamiento.
- 2) a: Una secuencia de palabras establecida utilizada al orar;  
b: Una solicitud o deseo sincero.

¿Tienes tu propia definición?

Tenemos muchos ejemplos de oración en la Biblia: la oración de Jesús por sus discípulos, David a lo largo de los Salmos, la oración de Salomón por sabiduría. Pero, ¿qué hay de Abraham cuando habló con Dios acerca de perdonar a Sodoma, o de Moisés cuando fue a la presencia de Dios y habló *cara a cara como un hombre con su amigo*?

¿O qué hay de los discípulos hablando con Jesús en el camino a Emaús, en la mesa de la última cena o en el huerto? ¿Serían estos también ejemplos de oración? Así es como uno de nuestros fundadores usó esta descripción para definir qué es la oración:

«Nuestra vida ha de estar ligada a la vida de Cristo; hemos de extraer constantemente de Él, participando de Él, el Pan vivo que descendió del cielo, bebiendo de una fuente siempre fresca, que siempre prodiga sus abundantes tesoros. Si mantenemos al Señor siempre delante de nosotros, permitiendo que nuestros corazones se eleven en acción de gracias y alabanza a Él, tendremos una frescura continua en nuestra vida religiosa. Nuestras oraciones tomarán la forma de una conversación con Dios como hablaríamos con un amigo. Él nos revelará sus misterios personalmente. A menudo nos llegará una dulce y gozosa sensación de la presencia de Jesús. A menudo nuestros corazones arderán dentro de nosotros a medida que Él se acerque para comunicarse con nosotros como lo hizo con Enoc. Cuando esta es en verdad la experiencia del

cristiano, se ve en su vida una simplicidad, una humildad, mansedumbre y mansedumbre de corazón, que muestran a todos con quienes se asocia que ha estado con Jesús y ha aprendido de Él.» {COL 129.3}

¿Qué piensas de la definición de oración como *conversación con un amigo*? ¿Qué es necesario para tener tal interacción con alguien?

¿No tienes que ser realmente amigo?

¿Puedes tener una «conversación como con un amigo» con un extraño?

¿Sería necesario conocer a una persona antes de conversar con ella como un amigo?

Cuando conocemos a una persona, ¿tomamos de repente la decisión intencional de hablarle de manera diferente, o a medida que la conocemos, descubrimos que nuestra conversación se vuelve más abierta, más íntima e interactiva?

«A través de la naturaleza y la revelación, mediante su providencia y por la influencia de su Espíritu, Dios nos habla. Pero esto no es suficiente; también necesitamos derramar nuestros corazones a Él. Para tener vida y energía espiritual, debemos tener un contacto real con nuestro Padre celestial. Nuestras mentes pueden dirigirse hacia Él; podemos meditar en sus obras, sus misericordias, sus bendiciones; pero esto no es, en el sentido más pleno, comulgar con Él. Para comulgar con Dios, debemos tener algo que decirle acerca de nuestra vida real.

La oración es la apertura del corazón a Dios como a un amigo. No porque sea necesario para darle a conocer a Dios lo que somos, sino para capacitarnos para recibirlo a Él. La oración no nos trae a Dios hacia nosotros, sino que nos eleva a Él.» – CSA 26

«La oración incesante es la unión inquebrantable del alma con Dios, de modo que la vida de Dios fluye hacia nuestra vida; y de nuestra vida, la pureza y la santidad fluyen de regreso a Dios...» – CSA 27

¿Qué tipos diferentes de conversaciones tienes con tus amigos?

- *Acción de gracias/Gratitud*
- *Peticiones*
- *Ánimo*
- *Empatía*
- *Desahogarse/Quejarse/Protestar*
- *Llorar*
- *Reír*
- *Interceder*

En otras palabras, cuando uno está en una relación con Dios, ¿acaso no comparte toda su vida con Dios al comunicarse con Él?

¿Nos sorprende entonces que Jesús orara mucho?

«Jesús mismo, mientras moraba entre los hombres, a menudo estaba en oración. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y debilidades, en el sentido de que se convirtió en un suplicante, un peticionario, buscando de su Padre nuevas provisiones de fuerza, para poder salir fortalecido para el deber y la prueba. Él es nuestro ejemplo en todas las cosas. Es un hermano en nuestras debilidades, «tentado en todo según nuestra semejanza»; pero como el que no tenía pecado, su naturaleza se retraía del mal; soportó luchas y torturas del alma en un mundo de pecado. Su humanidad hizo de la oración una necesidad y un privilegio. Encontró consuelo y gozo en la comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de la oración, ¡cuánto más deberían los mortales débiles y pecadores sentir la necesidad de una oración ferviente y constante!» – CSA 26

«Jesús buscaba fervientemente fuerza de su Padre. Esto, el divino Hijo de Dios, lo consideraba de mayor valor incluso para sí mismo, que sentarse a la mesa más lujosa. Nos ha dado evidencia de que la oración es esencial para recibir fuerza para contender con los poderes de las tinieblas y para hacer la obra que se nos ha asignado. Nuestra propia fuerza es debilidad, pero la que Dios da es poderosa, y hará de todo el que la obtenga más que vencedor.» —Testimonies for the Church 2:202, 203 (1869). – CH 86

Cuando estás en conversación con un amigo, ¿son conversaciones de una sola vía o de doble vía?

¿Qué sucede en una relación si tú hablas todo el tiempo, pero nunca te detienes para dejar que la otra persona responda? ¿Qué pasa si todo lo que haces es orar, pero nunca te detienes a escuchar la respuesta de Dios?

## **¿Cómo escuchamos a Dios?**

- *Leyendo su Palabra*
- *Meditando en la naturaleza*
- *Escuchando a su Espíritu, la voz suave y apacible*
- *Contemplando la historia, los eventos recientes, las circunstancias de la vida y el carácter y los principios de Dios*
- *Permaneciendo abiertos y buscando la verdad*
- *Estudiando la Palabra con otros*

¿Qué encuentras más útil para conocer e interactuar con Dios en una conversación bidireccional?

¿Qué hay de otros tipos de oraciones, de la variedad no conversacional? ¿Existen diferentes tipos de oración?

*Oraciones rituales hechas de memoria – Rosario, Novena, el Padrenuestro*

Cuentas de oración – también llamadas rosarios, malas, tasbih, misbaha o japa malas) son hilos de cuentas utilizados en muchas religiones y tradiciones espirituales como una ayuda física para contar repeticiones de oraciones, mantras, cánticos o nombres divinos. Ayudan a mantener el enfoque, seguir el progreso durante la devoción y apoyar las prácticas de oración meditativa o repetitiva sin perder la cuenta.

Filacterias (también conocidas como tefilín en hebreo – pequeñas cajas de cuero negras que contienen rollos manuscritos de pasajes de la Torá)

Ruedas de oración – ruedas de oración budistas tibetanas (también llamadas ruedas mani o mani khorlo en tibetano) – dispositivos cilíndricos llenos de mantras sagrados impresos o inscritos. Se cree que girar la rueda en el sentido de las agujas del reloj genera mérito espiritual equivalente a recitar los mantras en voz alta, purificando el karma negativo, extendiendo bendiciones y promoviendo la compasión por todos los seres.

¿Qué piensas de tales oraciones y cuál es su propósito? ¿Por qué la gente reza tales oraciones?

¿Problemas de concentración?

¿Para apaciguar, como pago/penitencia, para influir?

Curiosamente, un artículo titulado «*Orar a Dios es como hablar con un amigo*» cita una investigación cerebral reciente realizada por Uffe Schjodt, quien examinó con escáneres de resonancia magnética los cerebros de 20 cristianos mientras oraban. El investigador dijo:

«Es como hablar con otro ser humano. No encontramos evidencia de nada místico». Curiosamente, las áreas que se iluminaron de manera similar a hablar con un amigo solo ocurrieron con la oración improvisada. Cuando las personas recitaron el Padrenuestro, se iluminaron las mismas áreas que al recitar una rima infantil, que son áreas asociadas con el ensayo, la repetición y el recuerdo. En otras palabras, recitar oraciones memorizadas NO es lo mismo que hablar con un amigo. La oración memorizada se hace de carrerilla, y el corazón no está en ella. Y tal oración no producirá una experiencia transformadora; es básicamente falsa y los escáneres cerebrales pueden ver la diferencia. Pero cuando los individuos oraron espontáneamente, activaron las mismas regiones cerebrales que se activan cuando somos conscientes de otra persona inteligente, activando circuitos vinculados con la teoría de la mente —

una conciencia de que otros individuos tienen sus propias motivaciones e intenciones independientes (Social Cognitive and Affective Neuroscience, DOI: 10.1093/scan/nsn050).

Estas áreas procesan el deseo y contemplan cómo podría reaccionar el otro ante el deseo expresado, así como la corteza prefrontal que anticipa lo que la otra persona podría hacer, y las áreas de memoria asociadas con encuentros previos que aportan contexto a este encuentro. En otras palabras, es una interacción relacional. Nótese en nuestra primera cita, si mantenemos al Señor siempre delante de nosotros, permitiendo que nuestros corazones se eleven en acción de gracias y oración, ENTONCES nuestras oraciones tomarán la forma de conversación con Dios como con un amigo. Ella lo entendió perfectamente. Debemos llegar a experimentar a Dios como un ser individual real, antes de que nuestras oraciones se vuelvan transformadoras. Si oramos de carrerilla, cuando simplemente realizamos actividades religiosas ritualizadas, nuestras oraciones no serán las oraciones como con un amigo. Nuestros cerebros no experimentarán los cambios cerebrales positivos y no seremos transformados para ser cada vez más como Cristo si simplemente hacemos una oración proforma.

### ¿Cuál es entonces el propósito de la oración?

Escucha lo que esta autora dice sobre el propósito de la oración:

«La oración es el **medio ordenado por el cielo para el éxito en el conflicto con el pecado y el desarrollo del carácter cristiano**. Las influencias divinas que vienen en respuesta a la oración de fe lograrán en el alma del suplicante todo aquello por lo que ruega. Por el perdón del pecado, por el Espíritu Santo, por un temperamento semejante al de Cristo, por sabiduría y fuerza para hacer su obra, por cualquier don que Él haya prometido, podemos pedir; y la promesa es: «Recibiréis.» – AA 564

¿Y recuerdas de la cita anterior que la oración nos da fuerza para contender contra los poderes de las tinieblas? La Sra. White cree que este es otro propósito clave de la oración:

«**Las tinieblas del maligno envuelven a quienes descuidan la oración**. Las tentaciones susurradas del enemigo los incitan al pecado; y todo es porque no hacen uso de los privilegios que Dios les ha dado en el nombramiento divino de la oración. ¿Por qué deberían los hijos e hijas de Dios ser reacios a orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde se atesoran los recursos ilimitados de la Omnipotencia? Sin oración incesante y vigilancia diligente estamos en peligro de volvernos descuidados y de desviarnos del camino correcto...» – CSA 27

**«La idea de que la oración no es esencial es uno de los recursos más exitosos de Satanás para arruinar almas.** La oración es comunión con Dios, la Fuente de sabiduría, la Fuente de fuerza, paz y felicidad.» – CG 518

«La oración desvía los ataques de Satanás.» -- FLB 225

**«La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual.** Ningún otro medio de gracia puede sustituirse, y conservarse la salud del alma. **La oración pone el corazón en contacto inmediato con el Manantial de vida y fortalece los nervios y músculos de la experiencia religiosa.** Si descuidamos el ejercicio de la oración, o nos dedicamos a la oración esporádicamente, de vez en cuando, según nos convenga, perdemos nuestro asidero en Dios. Las facultades espirituales pierden su vitalidad, la experiencia religiosa carece de salud y vigor. Solo en el altar de Dios podemos encender nuestras velas con fuego divino. Solo la luz divina revelará la pequeñez, la incompetencia de la habilidad humana, y dará una visión clara de la perfección y pureza de Cristo. Solo al contemplar a Jesús deseamos ser como Él, solo al contemplar su justicia anhelamos y sedientos estamos de poseerla; y solo al pedir en oración ferviente, Dios nos concederá el deseo de nuestro corazón.» – GW 255

¿Qué pasa si el deseo de mi corazón es una mejor función pulmonar y oro fervientemente por ello, pero no dejo de fumar? ¿Cuál es el propósito de tal oración?

Mucha gente ora por soluciones «mágicas», para que Dios intervenga y detenga las consecuencias de sus propias elecciones, para que Dios viole sus propias leyes y permita que el pecado (o estar en desacuerdo con sus leyes de diseño) continúe sin daño para el pecador. «Señor, dame un matrimonio feliz», ora un esposo mientras golpea a su esposa. «Señor, bendíceme con buena salud» mientras como patatas fritas de Big Mac, dulces y pastelitos cada día. ¿Hay propósito en estas oraciones?

¿Qué hay de la cuestión de si nuestras oraciones cambiarán lo que Dios hará? ¿O quizás, si oramos, Dios nos ayudará a hacer algo que nos ha dicho explícitamente que no hagamos o que Él no quiere que hagamos? La respuesta es... quizás. ¿Qué alimento proveyó Dios para los hijos de Israel en el desierto?

Maná. ¿Qué pidieron a gritos? Las ollas de carne de Egipto. ¿Pero qué quería Dios que comieran?

- ¿Quién trajo las codornices?
- ¿Por qué trajo Dios las codornices?
- ¿Quería Dios que tuvieran reyes?
- ¿Les advirtió específicamente contra ello? ¿Quién eligió a sus dos primeros reyes? Dios lo hizo. ¿Por qué eligió Dios a sus dos primeros reyes?
- ¿Esto nos hace dudar al presentar nuestras peticiones ante Dios?

- ¿Qué hay de cuando oramos por sanidad física para nosotros o nuestros seres queridos?

¿Podría ser esta la razón por la que se nos instruye a orar de esta manera, particularmente en la oración intercesora?

«En la oración por los enfermos debe recordarse que «no sabemos lo que hemos de pedir como conviene».» (Romanos 8:26)

No sabemos si la bendición [sanidad] que deseamos será lo mejor o no. Por lo tanto, nuestras oraciones deben incluir este pensamiento:

«Señor, tú conoces todo secreto del alma. Tú conoces a estas personas. Jesús, su Abogado, dio su vida por ellos. Su amor por ellos es mayor de lo que el nuestro podría ser. Si, por lo tanto, es para tu gloria y el bien de los afligidos, pedimos, en el nombre de Jesús, que sean restaurados a la salud. Si no es tu voluntad que sean restaurados, pedimos que tu gracia los consuele y tu presencia los sostenga en sus sufrimientos. Dios conoce el fin desde el principio. Él conoce los corazones de todos los hombres. Lee cada secreto del alma. Él sabe si aquellos por quienes se ofrece oración podrían o no soportar las pruebas que les sobrevendrían si vivieran. Él sabe si sus vidas serían una bendición o una maldición para ellos mismos y para el mundo. Esta es una de las razones por las que, al presentar nuestras peticiones con sinceridad, debemos decir: «Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.»» – MH 229

Quizás esta debería ser nuestra postura y *actitud* ante todas y cada una de las peticiones de oración, pero especialmente las oraciones intercesoras – donde damos a conocer los deseos de nuestro corazón, pero también decimos: «Pero Dios, confío en ti y sé que tú sabes lo que es mejor, y si esto fuera perjudicial, si estuviera fuera de tu plan, entonces no concedas mi petición, aunque realmente la desee mucho.» «Oh, y si no la concedes, ¿puedes darme una pista para entender y así poder estar en paz?» ¿Qué hay de una oración así?

Entonces la oración es importante, pero ¿importa a quién se ora?

¿No es cierto que quienes estrellaron aviones contra edificios el 11 de septiembre oraban cinco veces al día?

¿Qué pasa si uno ora cinco veces al día pero alberga conceptos erróneos de Dios? ¿Importa si oramos a Jesús o si oramos a Baal? ¿Qué pasa si oramos a Baal pero lo llamamos Jesús?

¿Importa si oramos a un Dios que nos amó tanto que dio su vida para sanarnos y salvarnos de nuestra condición terminal, o si oramos a un Dios enojado e iracundo que envió a su Hijo y ejecutó a su Hijo en nuestro lugar, pero si no aceptamos esa propiciación de sangre, entonces Dios nos matará?

## ¿Por qué es tan importante el Dios al que oramos?

Cuando oramos a (un) Dios *como en conversación con un amigo*, nos abrimos a Dios, compartimos con Él nuestros pensamientos y sentimientos, esperanzas y miedos, no para informarle sino para conectarnos con Él en relación y permitirle que nos guíe por caminos saludables. Quizás el poder principal que tiene la oración reside en quien ora. La oración cambia a la persona que ora. ¿Cómo?

La oración es una forma de adoración, y la ley de la adoración dice que nos volvemos como aquello que adoramos, admiramos, estimamos... entonces, ¿es importante asegurarse a quién oramos?

Dejando a un lado a Baal, Buda y Alá, ¿todos los cristianos oran al mismo Dios? Cuando Jesús dijo: «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor...», hicimos todas estas cosas justas en tu nombre, ¿a quién se refiere? ¿Se refiere a agnósticos y ateos, budistas o musulmanes? No, se refiere a personas que afirman orar a Él, son cristianos profesos, pero Él nunca los conoció. ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede una persona orar a Jesús y, sin embargo, no ser cristiana?

«Al rechazar la verdad, los hombres rechazan a su Autor. **Al pisotear la ley de Dios, niegan la autoridad del Legislador.** Es tan fácil hacer un ídolo de falsas doctrinas y teorías como forjar un ídolo de madera o piedra. Al tergiversar los atributos de Dios, Satanás lleva a los hombres a concebirlo con un carácter falso. Para muchos, un ídolo filosófico es entronizado en lugar de Jehová; mientras que el Dios vivo, tal como se revela en su palabra, en Cristo y en las obras de la creación, es adorado por muy pocos. Miles deifican la naturaleza mientras niegan al Dios de la naturaleza. Aunque en una forma diferente, la idolatría existe hoy en el mundo cristiano tan ciertamente como existió entre el antiguo Israel en los días de Elías. El dios de muchos hombres que se profesan sabios, de filósofos, poetas, políticos, periodistas —el dios de los círculos pulidos y de moda, de muchos colegios y universidades, incluso de algunas instituciones teológicas— es poco mejor que Baal, el dios sol de Fenicia.» GC 583

La imagen que tenemos del Dios al que oramos es de vital importancia. Entonces, ¿por qué pedirle a Dios algo si Él ya sabe que lo necesitamos?

¿Por qué oramos si Dios ya lo sabe todo?

¿Por qué hablas con tu cónyuge sobre cosas que tu cónyuge ya sabe?

Si tus hijos ganan un partido de béisbol, y tú estabas mirando, de camino a casa, ¿los niños te repiten el partido? «Oye, ¿me viste atrapar esa pelota alta? Cuando robé la segunda base, ¿apostarías a que pensaste que me iban a sacar, verdad?»

¿Por qué tienes una conversación así si ya lo viste suceder? ¿Aporta algo a la relación?

¿Nos acercamos más el uno al otro al compartir la experiencia de esta manera?

Hay alegría que surge cuando nos regocijamos juntos, y unión que surge cuando lloramos juntos. ¿Acaso no quiere Dios que oremos (hablemos con Él) porque desea compartir la vida con nosotros? Quiere unirse a nosotros, tener unidad con nosotros. Por eso venimos a Él incluso cuando Él ya lo sabe.

Entonces, hemos determinado que la oración debe ser nuestra conversación con Dios, una forma de comulgar con Él en relación y crecer más como Él... y se nos ha dicho en Mateo que si nosotros, humanos malvados, sabemos dar buenas dádivas a nuestros hijos, ¿cuánto más nuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que le piden?

En primer lugar, cuando acudimos a Dios en oración, ¿lo hacemos con la certeza de que Dios anhela darnos cosas buenas?

¿Dios hace el bien por nosotros solo cuando se lo pedimos o usa sus recursos para darnos cosas buenas incluso si no se lo pedimos?

¿Fue Cristo dado a la raza humana? ¿Fue este un buen regalo?

¿Tuvimos que pedirlo?

### **Entonces... ¿cuál es el propósito de pedir?**

- *Es un reconocimiento de nuestra parte de nuestra necesidad, nuestra incapacidad para proveérsela a nosotros mismos, nuestra comprensión de que Dios puede suplir nuestra necesidad.*
- *Nos mantiene humildes... al esperar a dar ciertos dones hasta que se le pide, Dios nos ayuda a recordar nuestra verdadera situación y condición, a mitigar la arrogancia, el orgullo, la complacencia. Nos recuerda que los dones son, de hecho, dones, lo que con suerte inculca la comprensión de cómo deben usarse.*
- *Nuestra petición le da a Dios nuestro permiso para obrar en nuestras vidas. ¿Por qué sería necesario eso? Porque Él nos respeta, nuestra individualidad, nuestra libertad y no usará la fuerza ni la coerción. Él espera ser invitado a tu vida, corazón y mente.*

«Las lecciones de Cristo con respecto a la oración deben ser cuidadosamente consideradas. **Hay una ciencia divina en la oración**, y su ilustración presenta principios que todos necesitan entender. Él muestra cuál es el verdadero espíritu de oración, enseña la necesidad de perseverancia al presentar nuestras peticiones a Dios, y nos asegura su disposición a escuchar y responder la oración.» – COL 142

¿Qué piensas del concepto de que «hay una ciencia divina en la oración»? ¿A qué ciencia crees que se refiere? ¿La realidad? ¿El entrelazamiento cuántico?

¿Qué crees que significa la escritura cuando dice: «la oración del hombre justo puede mucho»?

Bueno, ¿cómo funcionan las conversaciones? ¿Cómo funcionan las relaciones?

Si la oración es un vehículo de comunicación dentro de una relación, entonces funciona basándose en la calidad de esa relación – de ahí que la oración de un hombre justo pueda mucho – ¿por qué?

Porque el hombre justo tiene una relación cercana con Dios y conoce a Dios, lo que 1) afectará la calidad de la oración, y 2) tendrá una mayor resonancia con los métodos, principios, causa, metas y propósitos de Dios, y así Dios se regocija en tales oraciones. Las oraciones del hombre egoísta limitan las acciones de Dios, como un niño que le ruega a su padre que le dé algo que el padre sabe que le hará daño al niño – el padre ama al niño, pero tal petición limita lo que el padre puede hacer.

Para más ciencia divina en la oración, considera el texto en Mateo que dice:

«Y os digo más: si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecha por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.» ¿Hay más poder en la oración colectiva que en la oración individual? ¿Qué haría eso posible? ¿Qué tal un poco de entrelazamiento cuántico? La Sra. White dice esto al respecto: «La promesa se hace con la condición de que las oraciones unidas del pueblo de Dios sean ofrecidas, y en respuesta a estas oraciones se puede esperar un poder mayor que el que viene en respuesta a la oración privada. El poder dado será proporcional a la unidad de los miembros y su amor por Dios y por los demás.» – The Central Advance, 25 de febrero de 1903

¿Qué significa «proporcional a la unidad de los miembros»? ¿Unidad de qué manera?

Estamos unificados en nuestra condición humana – todos sufrimos en el pecado, todos envejecemos, todos morimos la primera muerte –, entonces, ¿cuál es esta unidad que empodera nuestras oraciones corporativas?

Quizás significa que el poder de la oración se multiplica cuando tenemos unidad de corazón y mente, compartimos la misma apreciación y amor por Dios, sus métodos, su reino de amor, amor mutuo, y tenemos un propósito unificado para compartir esta verdad con otros?

Solo piensa en lo que sucedió el día de Pentecostés cuando los hermanos estaban todos en un mismo lugar, «unánimes», todas las energías, intenciones y deseos unidos como uno solo.

¿Qué hay del texto de Salmos 66:18 que dice: «Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado»?

¿Significa esto que Dios se vuelve sordo? ¿Se tapa los oídos y dice: «Lalalala» para no escuchar nuestras oraciones?

¿O podría significar que cuando *miramos* (atesoramos, favorecemos, honramos, estimamos) la iniquidad en nuestros corazones, en realidad no queremos a Dios en nuestras vidas y no queremos que su plan se haga realidad en nuestras vidas?

Así, Dios lee las intenciones de nuestro corazón y no nuestras palabras, por lo que no escucha lo que decimos, sino que escucha a qué se aferran o qué eligen genuinamente nuestros corazones?

Ese mismo hombre que abusa de su esposa y, mientras la golpea, le dice que solo lo hace porque la ama... ¿ella escucha su amor? ¿Por qué no?

¿Está sorda? ¿Qué es lo que sí escucha? Ella no escucha amor, porque su comportamiento anula sus palabras. Lo que este pasaje significa es que si nos aferramos al pecado conocido, estamos diciendo que en realidad no queremos liberarnos de él, sin importar lo que digan nuestras palabras, y Dios escucha las intenciones de nuestro corazón, y no nuestras palabras.